

BERCEO	133	141-162	Logroño	1997
--------	-----	---------	---------	------

ARQUEOLOGÍA EN SAN MILLÁN DE LA COGOLLA: SITUACIÓN ACTUAL Y PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

M.^a Pilar Sáenz Preciado*

RESUMEN

El Valle de San Millán, lugar de hábitat permanente desde la Prehistoria, tuvo su momento álgido en época medieval con la construcción de los dos monasterios de Suso y Yuso. Pero a pesar de su importancia, desde el punto de vista arqueológico, son muy pocos los trabajos realizados. Con este artículo queremos hacer un estudio global de la zona y enumerar las pautas que debemos seguir en futuras intervenciones.

Palabras clave: La Rioja, San Millán de la Cogolla, Monasterio de Suso, Monasterio de Yuso, Arqueología, Edad Media

La vallée de San Millán de la Cogolla, lieu d'habitat permanent depuis la préhistoire, eut son moment algide dans l'époque médiévale avec la construction des monastères de Suso et Yuso. Mais malgré son importance du point de vue archéologique, ils sont peux les travaux réalisés. Dans cet article nous voulons faire une étude globale de la zone et nombrer les règles que nous devons poursuivre dans futures interventions.

Mots clé: La Rioja, San Millán de la Cogolla, Monastère de Suso, Monastère de Yuso, Archéologie, Moyen Âge.

0. INTRODUCCIÓN

A pesar de estar situada en una zona de gran importancia estratégica, el Valle de San Millán, es uno de los lugares menos estudiado desde el punto de vista arqueológico. Aunque son muy abundantes los estudios documentales, históricos y lingüísticos referidos, primordialmente a los monasterios de Suso y Yuso, las comprobaciones arqueológicas realizadas en la zona han sido prácticamente nulas. Solo contamos con los estudios epigrá-

* Arqueóloga, Doctora en Geografía e Historia (sección historia-arqueología). Investigadora Agregada del Instituto de Estudios Riojanos. C/. Avenida de España, n.º 10, 26003 Logroño.



FOTO 1: Fotografía aérea del Valle de San Millán.

ficos referidos a las tres inscripciones encontradas en la zona de Estollo pero sin proceder a estudiar el entorno en el que fueron localizadas (Foto 1).

Las informaciones referidas a los monasterios se han basado siempre en estudios históricos y documentales, pero a excepción de las excavaciones llevadas a cabo en los años 70 por A. del Castillo, en la necrópolis de Suso, no se ha realizado ninguna comprobación arqueológica excepto en la campaña de 1996 en el monasterio de Suso y de la que hablaremos posteriormente.

1. VALLE DE SAN MILLÁN

El pequeño Valle de San Millán, integrado por las localidades de Lugar del Río, San Millán de la Cogolla, Estollo, San Andrés y Berceo se encuentra ubicado dentro del Valle del Río Cárdenas, en la subcomarca de Nájera (La Rioja) (Foto 2).

El extremo meridional está dominado por la alineación Cabezaparda (2.106 m.) y Pancrudo (2.072 m.) que determinan una topografía ondulada, a cuyos pies nace el río Cárdenas. La línea de cumbres desciende progresivamente hacia el NE hasta la zona de Berceo donde se sitúa el área de contacto de los conglomerados de piedemonte de la Demanda y los glaciares de la Depresión del Ebro.

Aunque en el propio Valle de San Millán no tenemos documentados yacimientos paleolíticos sí los constatamos en la zona de Badarán (términos de Arenas, Arenillas, Pedernales y Entrematas)¹ coincidiendo con la zona más abierta del valle del río Cárdenas.

1. UTRILLA, P.; RIOJA, P. y MONTES, L.- *El Paleolítico en La Rioja III. El término de Badarán*. Depart. Ciencias de La Antigüedad e IER, Logroño, 1988; MONTES, L. *El musteriense en la cuenca del Ebro*, Monografías arqueológicas 28, Zaragoza, 1988.



FOTO 2: Valle de San Millán desde el Monasterio de Suso.

Del período comprendido entre el Neolítico y la Edad de Bronce el único estudio realizado en el Valle del río Cárdenas se debe a Barrios Gil y Pérez Arrondo² sobre los yacimientos líticos al aire libre de Badarán (términos de Arenas y Los Cabos).

El primer indicio claro de asentamiento en el Valle de San Millán lo establecemos en el período denominado Calcolítico Final-Bronce Antiguo, debido al hallazgo de dos hachas planas, un pequeño puñal de bronce y puntas de flecha de cobre procedentes de San Millán de la Cogolla³.

Esta zona, localizada al sur del Valle del Najerilla, goza de una privilegiada situación dentro del conjunto de la zona riojana, facilitando una rápida y cómoda comunicación entre La Rioja-Valle del Ebro y la Meseta burgalesa. En época romana, en torno a la calzada principal que comunicaba *Tarraco* con *Asturica Augusta*, se estructuraron una serie de caminos secundarios que ponían a esta región en contacto con las tierras del interior peninsular. Una de estas vías comunicaría *Tritium Magallum* con Clunia a través de la Sierra de la Demanda, con una misión fundamentalmente defensiva. Esta comunicación perduraría largamente durante la Edad Media al establecerse en su trayecto dos importantes polos económico-religiosos: los Monasterios de San Millán de la Cogolla y Santo Domingo de Silos.

Dentro del Valle de San Millán, en el yacimiento de El Patín (Estollo)⁴, aunque no se han realizado excavaciones arqueológicas, las prospecciones han proporcionado cerámica celtibérica, terra sigillata hispánica altoimperial y tardorromana.

2. BARRIOS GIL, I. y PÉREZ ARRONDO, C.- *Yacimientos líticos de superficie en el Valle del Río Cárdenas (La Rioja)*, IER, Historia 5, Logroño, 1986.

3. JUNGHANS, S.; SANGMEISTER, E. y SCHRODER, M.- *Kupfer und Bronze in der frühen Metallzeit Europas*, Berlín, 1968, págs. 48-49

4. TARACENA AGUIRRE, B.- «Restos romanos en La Rioja» AEA, Madrid, 1942, pág.38; MEZQUIRIZ, M.A.- *terra sigillata hispánica*, Valencia, 1961, lám. 107; ORTEGO, T.- «Un yacimiento arqueológico inédito

De momento hemos podido atestiguar numerosas villas y asentamientos rurales de época romana⁵ en San Andrés y Berceo (términos de Campo y Turrios). El mismo pueblo de Berceo está considerado como un antiguo asentamiento romano asimilado con *Vergegium* y en la zona próxima de Badarán destacan los asentamientos localizados en Sobrevilla y Villavaca, coincidiendo con la zona más abierta del valle y por tanto más fértil. Igualmente se ha localizado, a los pies del yacimiento de la Edad del Hierro de Castillo Antiguo (Cárdenas) una villa romana y una serie de enterramientos de lajas y tejas.

La situación estratégica de la zona está avalada por la presencia de una guarnición de la *Legio VII Gemina* en *Tritium Magallum* (Tricio), conservándose 5 inscripciones de legionarios o veteranos adscritos a esta legión o a unidades auxiliares, una de ellas localizada en el mismo Valle de San Millán: el monumento funerario de *Aurelio Capitoni*. Lo que demostraría, en parte, la existencia de alguna guarnición en la zona para proteger el paso a la meseta, ya que el grueso de las fuerzas militares estaban acampadas en *Tritium Magallum*.

Pero esta no es la única inscripción localizada en el valle, en siglos pasados se encontraron otras 2 inscripciones⁶, en las que aparecen los nombres de dos divinidades *indígenas*: *Obiona* y *Dercetio*, elementos que recalcan el carácter religioso y místico que siempre ha rodeado a este valle, aspecto que se incrementará durante los llamados «siglos oscuros» y Edad Media, puesto que es normal que los lugares sagrados «paganos» se «cristianizasen» y continuase su culto.

Son más numerosas las noticias documentales que tenemos desde la Edad Media, al conservarse numerosas fuentes escritas referidas al monasterio de San Millán de la Cogolla y su entorno⁷. Son varios los despoblados o yacimientos medievales localizados en la zona y que hemos podido deducir por las fuentes medievales. Por despoblado entendemos aquellos lugares que fueron asentamiento de una comunidad, pero que con el tiempo fueron abandonados de forma brusca o paulatinamente.

De Lugar del Río, Govantes dice que «... en lo antiguo se llamó Manzanera y en el día conserva el mismo nombre parte de él; su principio puede colegirse desde el año de 1071 en el que el Rey de Nágera y de Pamplona D. Sancho el Noble concede por un privilegio al monge Munio, presbítero de San Millán, la facultad para que pueda habitar en el monasterio de Ntra. Sra. del Yermo que estaba junto a la iglesia de San Sebastián, que era y es ahora donde llaman la Manzanera»⁸.

«El Patín en Estollo (Logroño)» *Bol. de la Asoc. Amigos de la Arqueología* 5, Madrid, 1976, págs. 23-25; ELORZA, J.C.; ALBERTOS, M.L. y GONZÁLEZ, A.- *Inscripciones romanas en La Rioja*, IER 35, Logroño 1980, pág.24; JUAN TOVAR, L.C.- «Los alfares de cerámica sigillata de la Península Ibérica (I)» *Rev. Arqueología* 44, Madrid, 1984, págs. 32 ss.; ESPINOSA, U.- *Epigrafía romana de La Rioja*, IER 62, Logroño, 1986, pág.58.

5. SÁENZ PRECIADO, M.P. *La terra sigillata hispánica en el Valle Medio del Ebro. El centro alfarero de Tritium Magallum (Tricio-La Rioja)*, Tesis Doctoral leída en la Universidad de Zaragoza en 1993, s/p.

6. ESPINOSA, U.- *op.cit.*, 1986, pág.58.

7. El único estudio sobre el poblamiento en la Edad Media en La Rioja se debe a FERNÁNDEZ DE LA PRADILLA MAYORAL, M.C. *El Reino de Nájera (1035-1076): (población, sociedad, poder)*, IER (Biblioteca de Estudios Riojanos 81), Logroño, 1991

8. GOVANTES, A.C. de, *Diccionario geográfico-histórico de España. Tomo referido a la provincia de Logroño y a algunos pueblos de la de Burgos*, Madrid, 1846, págs.166-167

En tiempos de Fray Martín Pisón, abad desde el año 1601, se hizo un camino para subir a la llamada «cueva del Santo» y Garrán nombra el Monasterio de San Andrés (hoy Caserío junto a Lugar del Río) fundado en el año 1100⁹.

Otro despoblado importante durante la Edad Media fue Madriz «...*Antuga villa cabeza del Valle de San Millán, que se fue despoblando conforme se aumentaba la población de la villa de San Millán, habiendo quedado los vestigios de la antigua Madriz en una sola ermita titulada San Miguel del Llano*»¹⁰, son abundantes las referencias a este sitio, desde el año 1030¹¹. Garrán nombra el Monasterio de San Martín de Soto, situado entre Villadolquit y Madriz (es decir entre Badarán y San Millán)¹², fundado en el año 1116.

Los únicos estudios serios sobre despoblados se han realizado con la villa de Badarán. En un documento fechado en el 952 aparecen citadas por primera vez las villas de Villagonzalo, Villadolquit y Terrero. Por las fuentes documentales sabemos que se despoblaron en el año 1326 cuando un privilegio de Alfonso XI de Castilla decide reunir en el núcleo de Badarán a todos sus habitantes¹³.

La localización de ermitas y antiguos monasterios son un indicio razonable para estudiar la repoblación y asentamiento territorial en la zona¹⁴. Revisando la toponimia de la zona vemos como existe una clara concordancia entre la localización de las ermitas y los despoblados:

DESPOBLADOS	ERMITAS
MADRIZ	SAN MIGUEL DEL LLANO
MANZANERA	NUESTRA SEÑORA DEL YERMO SAN SEBASTIÁN SAN ANDRÉS
SANTURDE/SAN JORGE	SANTA POTAMIA
SAN MILLÁN	SAN JORGE
VILLAGONZALO	SANTIAGO
ZONA DEL RÍO CÁRDENAS	MONASTERIO DE SAN SEBASTIÁN MONASTERIO DE SANTA MARÍA MONASTERIO DE SAN MARTÍN DEL SOTO

9. GARRAN, C. *San Millán de la Cogolla y sus dos monasterios. Estudio histórico arqueológico*, Logroño, 1929, pág.138

10. GOVANTES, *op.cit.*, 1846, pág.167

11. UBIETO, A.- *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Valencia, 1976, n°192, 231, 267, 338 y 424; LEDESMA, M.L. *Cartulario de San Millán de la Cogolla (1076-1200)*, Zaragoza, 1989, n°20, 96, 212, 334, 340, 343, 364, 366, 370, 396, 442 y 512.

12. GARRÁN, *op.cit.*, 1929, pág.138

13. GARCÍA DE CORTAZAR, J.A. «Una aldea en La Rioja medieval: aproximación metodológica al caso de Badarán» *Segundo Coloquio de Historia de La Rioja, T.I*, Logroño, 1985, págs.247-256; «Aldea y comunidad aldeana en la Rioja medieval: el caso de Villagonzalo (Badarán)» *Homenaje a D. José María Lacarra, P.V. anejo 2*, Pamplona, 1986, págs. 191-211

14. FERNÁNDEZ DE LA PRADILLA MAYORAL, M.C. *op.cit.*, 1991, págs.125-133

Un estudio detallado se merecería la villa de San Millán de la Cogolla, distante 42 Km. de Logroño y situada a 728 m. sobre el nivel del mar, que se formó con los despo- blados de San Jorge (Santuade) y Barrionuevo.

El primer documento sobre el despoblado de San Jorge corresponde al año 1022¹⁵ y entre este pueblo y el monasterio se fue formando otra población llamada Barrionuevo, que aparece por primera vez en la documentación, en el año 1189. En el año 1567 aparece la primera denominación de la villa de San Millán de la Cogolla, que contó a finales del s.XV con una pequeña comunidad hebrea de unas 10 familias, estudiada por Cantera Montenegro¹⁶, viviendo al amparo del monasterio y dedicándose a la agricultura, el co- mercio o actividades artesanales.

Entre los dos monasterios de Suso y Yuso los benedictinos «... hicieron un hospital y alberguería como ellos llamaban, para albergar a los pobres y peregrinos que acu- dían a esta casa y hoy día está en pie la que edificaron los primeros sucesores de nues- tro padre San Millán que es la cassa en donde viven los oficiales que andan en las obras, que es entre las dos cassas de Suso y Yuso»¹⁷. En un mapa realizado en el año 1604, di- bujado para fijar los límites de la jurisdicción abacial, se ve un edificio, aislado, que consta de tres cuerpos de distinta altura, señalado con el nombre de Hospital. También en un gra- bado realizado en Roma, en el año 1608, en la que aparece San Millán en el centro y como fondo el mapa del territorio del monasterio se observa una edificio, localizado entre los dos monasterios, llamado hospital.

Como vemos el Valle de San Millán fue un importante núcleo de asentamiento hu- mano desde la prehistoria, acentuándose su carácter religioso desde época romana, como comprobamos por el ara votiva dedicada al dios *Dercetio*, nombre que se ha relacionado con el mons discertius=montes discertios=San Lorenzo, y sobre todo en época medieval y moderna gracias a los Monasterios de Suso y Yuso.

2. MONASTERIOS

Vamos a centrarnos en lo que ocurre dentro de los límites monasteriales, lo que en las fuentes documentales se llama el coto monasterial. Tras la ampliación autorizada por el rey de Navarra García Sánchez III en 1050 (Cart. San Millán nº 154), el coto aparece centrado entorno a un recinto cerrado, con una solida empalizada, que encerraba además del huerto y un gran jardín, un conjunto de construcciones. Esta nueva delimitación am- pliaba la *defesa antigua* que se centraba más estrechamente en torno al monasterio de Suso (Cart. San Millán nº 144).

El coto monasterial es el centro de toda la administración del dominio emilianense. Por consiguiente cumple dos funciones fundamentales:

- a) la aglutinar una serie de edificaciones donde reside y realiza sus funciones espiri- tuales la comunidad: construcciones que constituyen los almacenes de los produc- tos a consumir o transformarlos

15. UBIETO, *op.cit.*, pág.169, nº 175

16. CANTERA MONTENEGRO, E. *Las juderías de la diócesis de Calahorra en la Baja Edad Media*, IER (Biblioteca de Temas Riojanos 67), Logroño, 1987, pág.469

17. PEÑA, J. *Páginas emilianenses*, Logroño, 1972, pág.73

- Monasterio
- Iglesia
- Escritorio
- Hornos
- Molinos
- Fraguas

b) función económica referida al terreno que ocupan:

- Proporcionar alimentos frescos: hortalizas, pescado
- espacio boscoso: aprovechamiento de la madera y alimento del ganado

Los límites geográficos han sido objeto de estudio por García de Cortazar¹⁸: En época clásica, tras la ampliación realizada por García Sánchez III en 1050, el coto aparece centrado en torno a un recinto cerrado, defendido por una empalizada, cruza por el río Cárdenas, limitado en su margen derecha por el escarpe del monte, extendiéndose ampliamente unos 800 m. Este escarpe sirve además de mojón terminal del coto, que se extiende ampliamente por el monte donde está asentado Suso, sirviendo de límite la margen izquierda del río Pazuengos.

2.1 Monasterio de Suso

La documentación medieval generada por este monasterio ha sido sistemáticamente estudiada por medievalistas como Ubieto, Ledesma, los hermanos García Turza, Jimeno... pero con el desplazamiento de la comunidad benedictina al valle, el conjunto fue cayendo en el olvido.

El primer emplazamiento religioso se realizó en la ladera del monte, edificándose, a través de los años, el Monasterio de Suso, del que tenemos documentadas varias fases: inicialmente una *fase primitiva* posiblemente visigótica, que se corresponde con el grupo de cuevas artificiales o semiartificiales de las que dos fueron iglesias u oratorios. La *etapa mozárabe*, centrada en torno al s.X, está avalada por los restos arqueológicos, algunos grafitos, la documentación y el *scriptorium* que evidencian la existencia de un pujante monasterio. Por último la *fase románica* se inicia con la intervención de Sancho el Mayor (1004-1035) que remodela el edificio y amplía la iglesia dejándola prácticamente como actualmente la conocemos (Foto 3).

Son pocas las noticias que generó el monasterio en los siglos posteriores. En el **siglo XVI** son breves, refiriéndose sobre todo a religiosos benedictinos que prefieren, en un momento dado, refugiarse en el monasterio de arriba para llevar una vida más austera:

- Fray Diego de Montoya (1563-1566), después de su gobierno se retiró al monasterio de San Millán de Suso, en el que vivió 20 años «...*con notable ejemplo de observancia de la regla y caridad para con los pobres*»¹⁹.
- Fray Alvaro de Salazar (1581-1584) fue con otros 3 monjes el iniciador de la reforma emprendida por el Monasterio de Suso, donde «... *había tanta clausura y tantos ejercicios santos de penitencia, de mortificación, coro y trabajo de manos*...»²⁰.

18. GARCÍA DE CORTAZAR, A. *El dominio del monasterio de San Millán de la Cogolla. Siglos X al XIII. Introducción a la historia rural de la Castilla medieval*. Salamanca, 1969, págs.213-218

19. PEÑA, *op. cit.*, 1972, pág. 120

20. PEÑA, *op.cit.*, 1980, págs.202-203



FOTO 3: Grabado de 1608, realizado en Roma por Matthaus Greuter.

En el **siglo XVII** se produce la apertura de los sepulcros situados en el monasterio así como los primeros cambios conocidos del interior:

– el 3 de diciembre de 1600 durante el mandado del abad Fray Plácido Alegría se abrieron los 8 sepulcros de los siete infantes de Lara y el de su ayo «... y no se halló más que un cuerpo con su cabeza, la cual faltaba a los otros siete.»

– El 26 de marzo de 1601 mandó sacar lo que quedaba dentro del cenotafio de San Millán, destacando el hallazgo de la discutida piedra ochavada²¹. «...*Sebastián de Laconis, oficial de cantería, abre el sepulcro de San Millán en la Iglesia de Suso en presencia del abad, varios monjes y de Juan Pérez de Solarte, vecino de Calahorra, y Juan de Artiache, vecino del valle de San Millán, arquitectos*»²².

– En Roma se grabó, el año 1608, una lámina en la que aparece San Millán en el centro y el mapa del territorio de la abadía.²³ En la colina del fondo aparece el monasterio de Suso, muy semejante a las fotos publicadas a principios del siglo XX (Foto 4).

– El Testamento del Cardenal Aguirre, fechado el año 1699, en una de sus cláusulas dice:

«*Declaro y es mi voluntad, que, después de satisfacer mis exequias, y deudas, y obligaciones precisas, y cumplidos todos los Legados que dejo expresados en mi Testamento, y Codicilo, (si lo hiciere), sea mi Heredero Universal, El Real Monasterio de San Millán... y todo el dinero que se sacare en limpio, le deba aplicar el mismo Monasterio, en útil, perpétuo y renta fija, para el Convento antiguo de San Millán*

21. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.123

22. MOYA VALGAÑÓN, G.- *Arquitectura religiosa del siglo XVI en La Rioja Alta*, IER (Biblioteca de Temas Riojanos 31) Logroño, 1980, T.II: Documentos

23. PEÑA, *op.cit.*, 1972, págs.123-124

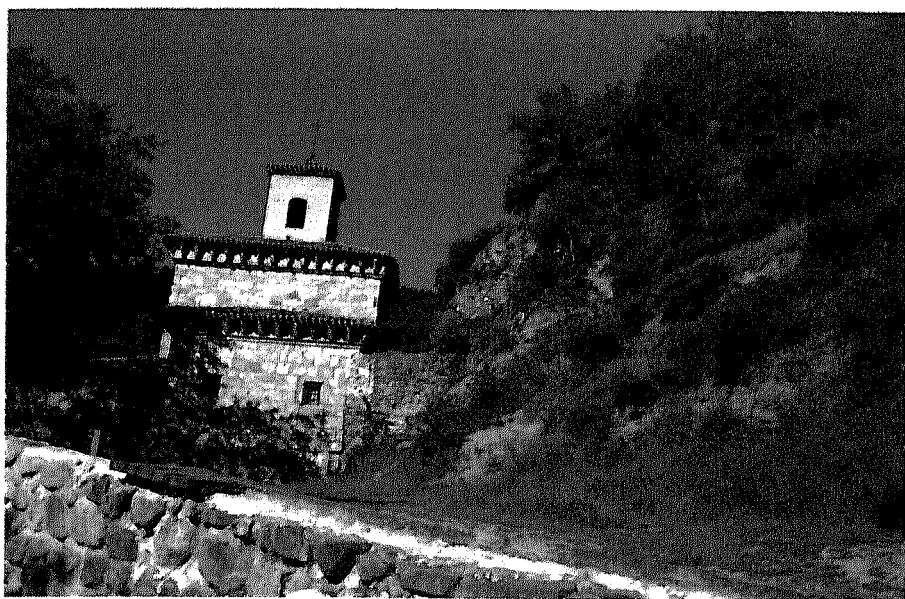


FOTO 4: Monasterio de Suso.

*de Suso, donde puedan vivir, y vivan perpetuamente, Monjes virtuosos, doctos y ejemplares, en número razonable y más conveniente que pareciere a la Congregación de San Benito de España*²⁴.

El Cardenal Aguirre dispuso que su corazón fuese extraído de su cuerpo, y conducido al Monasterio de Suso. Según Fr. Plácido Romero «*Trájose a este Santuario de Suso el Corazón de su Eminencia, y colocóse en la pared del lado del Evangelio, entre la Capilla del Santo y la de San Miguel; quedando así a los pies del Sepulcro de Nuestro Padre San Millán...*».

Se puso un epitafio que dice: Monumentum Emminentissimi/ Cardinalis de Aguirre/ Qui Cor, et omnia sua huic, suo/ Monasterio donavit./ Requiescat in pace, junto con dos medallas de mármol en relieve, hechas en Roma, y que representan a Inocencio XI y al Cardenal. Esta inscripción permaneció 150 años en el lugar, hasta que, después de la expulsión de los Monjes, y ante la amenaza de que el monasterio se derrumbara trasladaron su corazón y las inscripciones al Monasterio de Yuso²⁵.

En el **siglo XVIII** las reformas llevadas a cabo, sobre todo por Fray Plácido Vea (1704-1709) cambian la fisonomía interna del monasterio:

- Hizo desaparecer los dos coros que tenía, uno de monjes y otro de religiosas, convirtió la capilla de Santa Aurea en sacristía, eliminó numerosas leyendas y pinturas de los muros de la iglesia y un letrero que había en la pared oriental²⁶. Fray Diego de Mecolaeta escribe a este respecto: «... *por aprovecharlo todo, ofuscó y cubrió las*

24. GARRAN, *op.cit.*, 1929, págs.110-111

25. GARRAN, *op.cit.*, 1929, págs.112-113

26. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.141

memorias más venerables de aquella casa: no siendo el menor daño, haber derribado los dos coros antiguos, para Monjes y Religiosas, cuya carcoma y antigüedad causaba veneración: sino que ofuscó el esplendor de una Capilla Angélica (en la que puso los pies la Reina del Cielo), cuando visitó a Santa Aurea, haciendo de ella Sacristía de la iglesia: y la desfiguró de tal modo, que terraplenó la mitad y, abriendo un postigo en el costado, condenó la puerta principal, que estaba al entrar por la Portería»²⁷.

Durante el **siglo XIX** con la creación de las Comisiones Provinciales de Monumentos se tienen más noticias referidas a este edificio:

- En 1849 «... por Real orden del Ministerio de Hacienda se ceden a la Comisión Provincial de Monumentos los edificios de los Monasterios de San Millán de la Cogulla y de la Estrella, con la condición de conservarlos en buen estado, y de que continúen sus Yglesias abiertas al culto, señalando el día 9 para hacerse cargo de los mismos. La gran huerta del Monasterio de San Millán de Yuso, la Dehesa de Suso y los edificios los conservó el Ministerio de Hacienda»²⁸
- En una carta fechada el 3 de enero de 1860 el conserje del Monasterio de Suso comunica la intencionalidad de un pequeño incendio que afectó al tejado del Monasterio de Suso y que gracias a la pronta intervención del guarda y varios vecinos se evitó su propagación²⁹.
- En 1863 «Como consecuencia de una visita del Arquitecto Provincial al Monasterio de Suso, la Diputación Provincial acordó satisfacer 834,20 reales que importaba el presupuesto de gastos de una urgente reparación. Al dar las gracias la Comisión, acordó dárselas también al conserje Fray Faustino Matute, al cual se debía principalmente la conservación de la joya».

También se gestionó que se devolviera al Monasterio de Suso una mesa con su respaldo que tenía una vecina de San Millán³⁰.

- En 1866 «...uno de los primeros detalles que vemos en la labor del nuevo conserje de Suso (Fray Millán Calvo) es el presupuesto que mandó presentar a dos albañiles de San Millán, para hacer una tramada de tejado que se hallaba en ruina, presupuesto que ascendía a 1.768 reales o sean 176 escudos y 800 mds. Previo informe favorable, histórico y luminoso por cierto del señor Deán, la Diputación acordó pagar esa reparación»³¹
- En 1883 se produce la primera excavación clandestina, de la que tenemos noticias, en dicho monasterio. En una comunicación del gobernador Don Tadeo Salvador, dirigida al Vicepresidente de la Comisión de Monumentos, se denuncia a un Ingeniero de Montes y varios guardas que procedieron «...a practicar excavaciones en un departamento del Monasterio de Suso de San Millán de la Cogolla, siendo el resultado hallar una sepultura cuya piedra fue rota, apareciendo dentro un esqueleto en perfecto estado de conservación y que acusa una época remota».

27. GARRAN, C. *op.cit.*, 1929, pág.27-28

28. MERINO URRUTIA, J.J.B.: «Labor de la Comisión de Monumentos de La Rioja desde que fueron creadas el año 1845 hasta nuestros días» *Berceo* 15, Logroño, 1950, pág. 32

29. MERINO URRUTIA, *op.cit.*, 1950, pág.39

30. MERINO URRUTIA, *op.cit.*, 1950, pág.42

31. MERINO URRUTIA, *op.cit.*, 1950, págs.43-44

Debido a la afluencia de público que acudía a Suso y con el fin de evitar mayores deterioros, se ordenó al Conserje que cerrara la cueva y entregase la llave al Diputado Don Julián Lerena Bustillo. La Comisión acordó también poner en conocimiento del Gobernador el suceso, y «*manifestar al señor ingeniero Jefe de Montes el sentimiento de la Comisión por el hecho*»³². Hubo que esperar hasta el 16 de noviembre de 1885 para que la Comisión se diese por enterada de la comunicación realizada por la Excm. Diputación Provincial, sobre las excavaciones realizadas por el ingeniero de montes³³.

Durante este **siglo XX** la preocupación más importante ha sido la restauración del monasterio³⁴:

- En 1904 por un informe del Arquitecto Roncal se conoce que el presupuesto para la restauración de Suso ascendía a 5.026,53 pesetas, especificando que «*Las obras de Suso son: enladrillado hidráulico de todo su pavimento, incluso vestíbulo de entrada, rejuntado y repaso de sillerías de las siete sepulturas del vestíbulo principal. Blanque de dicho vestíbulo y de la sacristía. Repaso y arreglo del tejado de la Iglesia. División con media asta de ladrillo en la primera crujía sobre las bóvedas para hacer independiente el monte de la Iglesia. Colocación de carpintería en varios huecos de ventanas. Idem de apertura de otras que se hallan tabicadas. Pintado al óleo de dicha carpintería y la actual existente. Cierre con fábrica de ladrillo de las ruinas cuatro ventanas de su torrecilla, y colocación de una campanita con su soporte y cadena de hierro al coro de la iglesia*»³⁵.
- En 1961 se reparan las cubiertas y en 1973 se procede al derribo de adosados, se restaura el muro sur del monasterio, se reteja de nuevo y se cierra el cobertizo sobre el se asienta el pequeño museo y la dependencia destinada al guarda.
- En 1996 el Ministerio de Educación y Cultura realiza unas obras de urgencia en las que se colocaron unos apeos provisionales para estabilizar el edificio.

Pero el monasterio no ha estado libre de la rapiña. El primer expolio conocido sobre el patrimonio del monasterio se realiza en 1964. La policía de París detuvo a Alain Michel, natural de Potiers, a quien, entre otras muchas joyas y objetos robados en distintos lugares de España, le fueron encontrados en su poder «...*dos vidrios artísticos, con el niño, y una estatuilla de la Virgen, asimismo con el niño. Ambos objetos sustraídos del Monasterio de Suso, y que pronto van a ser devueltos a nuestra Patria por vía diplomática*»³⁶.

A pesar de la importancia que este monumento tiene, a nivel arqueológico son pocos los trabajos realizados: únicamente, en los años 70, A. del Castillo excavó parte de la necrópolis situada al Este de la iglesia mozárabe, en la ladera situada a la entrada del edificio. Propone varios niveles diferentes de enterramientos observándose una continuidad en la vida eremítica del Monasterio desde el s. VI a mediados del s.XI³⁷.

32. MERINO URRUTIA, J.J.B. *op.cit.*, 1950, pág.329

33. Archivo IER: M/512. *Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Logroño*; doc.5. Queremos aprovechar la ocasión para agradecer a M^a Cruz Navarro la información facilitada.

34. a la hora de redactar este artículo no hemos recibido del Ministerio de Educación y Cultura los informes pedidos sobre las restauraciones realizadas en el monasterio desde los años 60.

35. MERINO URRUTIA, *op.cit.*, 1950, págs. 49-50

36. MANZANARES, A. *Valle de San Millán (monumentos, paisajes y costumbres)*, 1965, s.p. (10, nota a pie de página).

37. ANDRIO, J. *ET ALII*, «La necrópolis medieval del monasterio de San Millán de la Cogolla de Suso (La Rioja)» *Berceo 130*, Logroño, págs. 49 ss.

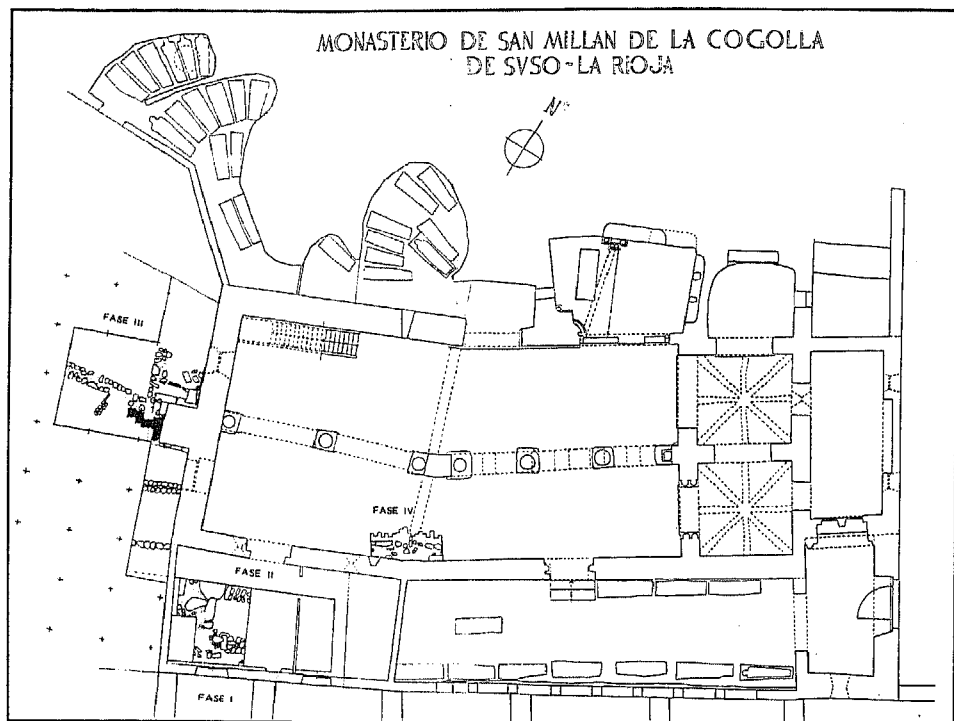


FIGURA 1: Planta del Monasterio de Suso, con las IV fases de sondeos practicadas en 1996.

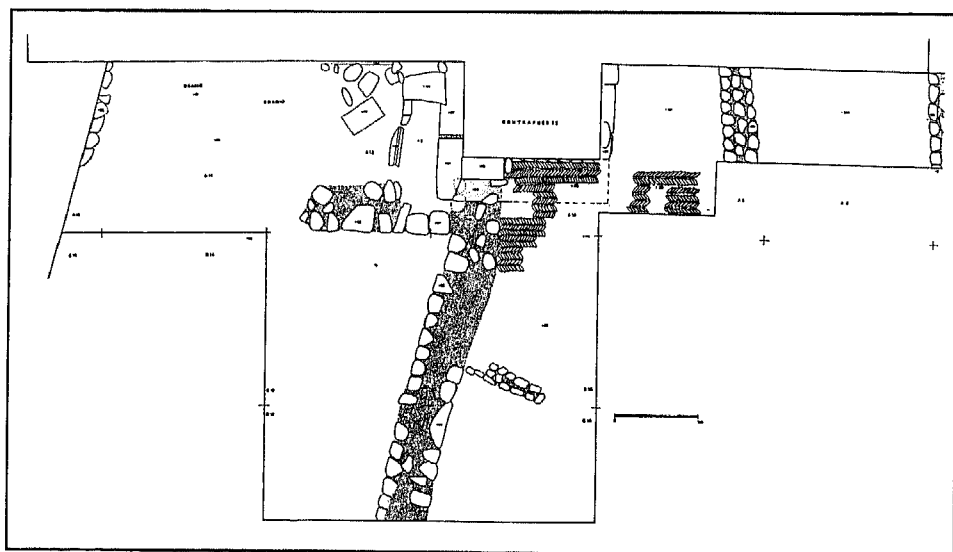


FIGURA 2: Plano correspondiente a la III fase de actuación arqueológica realizada en el Monasterio de Suso (se corresponde con el muro oeste del edificio).

En 1996 con motivo de unas obras de emergencia se realizaron una serie de sondeos arqueológicos con el fin de comprobar en que condiciones estaba la cimentación del edificio³⁸ (Fig.1).

Lo más relevante de estos sondeos ha sido la comprobación del sistema de aterrazamiento utilizado para ganar terreno a la montaña y poder seguir ampliando el edificio. El amplio nivel de escombros de 3 a 6 m. sobre el que se asienta el edificio no debe extrañarnos ya que la misma configuración del terreno, zona de montaña con una pendiente pronunciada, obligaba a los constructores a ir terraplenando la zona y ganándole espacio a la montaña para poder seguir edificando. Esto trajo como consecuencia la realización de muros de contención de tierras que hemos podido ver en el muro exterior de época románica, que cierra el edificio por su cara oeste. Son muros de mampuesto de cal y cantos colocados cada dos metros aproximadamente para sujetar las tierras (Fig.2).

En el espacio situado entre los dos muros de contención, localizados junto al muro oeste, se profundizó hasta -3,64 m., constatándose varios niveles:

- Nivel superficial: 20 cms.
- Nivel 1: (-20 a -2,30/2,60 m.) formado por los escombros y cascotes del convento
- Nivel 2: (-2,30/2,60 a -3,54 m.). Tierra arcillosa con cal, yeso, bolsadas de arcilla y algunos restos de carboncillos, cantos de río y piedras informes.
- Nivel 3: (-3,54 a -3,64 m.). Arcillas muy rojizas. El muro aparece en mejores condiciones y los sillares son de mayor tamaño. Se hallan cerámicas de los siglos XI-XII y huesos de animales.

La conservación del muro W (de época románica) es muy mala, se aprecian en numerosos sillares grietas y fisuras así como un desplazamiento general de 6 cm. hacia fuera. Se alternan sillares de arenisca, caliza y toba asentados con lechadas de mortero e incluso se reaprovechan materiales como fragmentos de fuste, sillares con grafitos de tipo reticulado, que posiblemente pertenecieran a la antigua construcción mozárabe, que en parte fue desmontada para realizar la ampliación románica.

Bajo el contrafuerte aparece el arranque de un muro de cantos, sillares irregulares y mortero con una orientación E-W, que se va curvando siguiendo el relieve de la montaña en dirección a la zona de las cuevas, como queriendo dejar cerrado el espacio de enterramientos.

La limpieza de la ladera del monte siguiendo en línea con las cuevas ya descubiertas con anterioridad, puede dar lugar al hallazgo de más habitáculos de enterramientos o de antiguos hábitats, ampliando el conocimiento que sobre las cuevas del entorno tenemos actualmente. Incluso pudiéramos estar ante un espacio cerrado por el muro que parte del contrafuerte.

La utilización de muros para la contención de tierras y nivelar el terreno lo pudimos comprobar también al realizar una cata en una habitación semisubterránea, localizada bajo las dependencias destinadas al guarda³⁹. La excavación de esta estancia permitió conocer el estado de conservación de la cimentación de los muros, en especial del Románico.

38. SÁENZ PRECIADO, M.P. y SÁENZ PRECIADO, J.C. «Seguimiento y sondeos arqueológicos realizados en el Monasterio de Suso (San Millán de la Cogolla-La Rioja)», *Rev. Estrato* n°8, Logroño, 1997, págs. 62 ss.

39. Esta estancia fue utilizada hasta el derribo del convento en el año 1967. Ya hemos visto como en las obras de restauración realizadas en 1973, se procede a cerrar esta estancia, Don S. Beltrán, contratista de Madrid,

En el transcurso de la excavación se puso al descubierto la banqueta de cimentación (-153/-150 cm.) del muro de contención que ya aparecía al exterior de la iglesia, pegado al muro sur románico. Parte de esta cimentación se encontró cortada por un pozo ciego de ± 110 cm. de diámetro que se introducía bajo ella, y que únicamente vaciamos hasta una cota de -286 cm. debido al peligro que se corría de dejar colgado el muro.

Finalmente, en dirección Oeste/Este, aparece otro muro en el que se utilizaron sillares y que se ha conservado de forma muy desigual (entre -128 y -180 cm.). Su función no ha podido ser determinada, aunque relacionado con él se han encontrado varios fragmentos de ollas medievales de cocción reductora fechadas en los s.XI-XII. Puede que nos encontremos ante un muro del antiguo convento medieval que sería derribado durante las reformas posteriores, esta hipótesis habría que solucionarla con la realización de una campaña de excavaciones sistemáticas en torno al monasterio, concretamente en la zona que en tiempos ocupó el convento.

La última comprobación se realizó dentro de la iglesia, en la unión de los muros mozárabe y románico. Apenas pudimos bajar 90 cms. observando que el muro románico se quedaba suspendido en el aire, sin apenas cimentación y que el mozárabe se localizó a -56/-58 cm. con una banqueta de cimentación compuesta de grandes cantos trabados por un mortero de cal, sin que pudiéramos determinar su potencia por falta de tiempo. No pudimos localizar el muro de cierre de la construcción mozárabe, pero las prospecciones geofísicas realizadas por el Ministerio de Educación y Cultura lo localizaron más al Este de nuestra posición, por consiguiente no coincide, como era de esperar, con la unión de los dos muros.

Que el monasterio no dejó nunca de estar habitado lo demuestra el hallazgo de fragmentos de platos de loza dorada o reflejo metálico datados en la segunda mitad del siglo XV, platos de barniz estannífero con decoración en azul, azul y manganeso o azul, naranja y manganeso, cuya cronología podemos situar desde fines del siglo XVI a principios del XVIII, junto con fragmentos de ollería de barniz plumbífero como orzas, cantaros y jarras. También constatamos la presencia varios fragmentos de vidrio: una lámpara de aceite (localizada en el relleno del interior de la iglesia), un fragmento de pie de copa y el borde de un vaso decorado con mamelones.

Sólo se localizó una moneda en una de las zapatas realizadas para la colocación de los apeos en el camino que discurre por debajo del pórtico (muro sur del monasterio), concretamente la más cercana a la puerta de entrada del edificio. Corresponde a Sancho Ramírez (1063-1094): coronado Sancho I de Aragón (1063-1094) y Sancho V Ramírez en Navarra (1076-1094).

2.2. Monasterio de Yuso

La empinada ladera de Suso y su limitado espacio hace que la enfermería, posterior hospital, y el albergue de peregrinos se construyan en el valle del río Cárdenas, cerca de donde se decidirá levantar el nuevo monasterio. La construcción de estos edificios se

escombró la habitación. Actualmente se encuentra partida por un muro de hormigón, levantado como consecuencia de esta actuación.

iniciaría a partir del año 959 cuando, con motivo de la consagración de la iglesia de Suso el rey amplía los límites monasteriales hasta el valle. Posteriormente se decide el traslado del monasterio al valle.

Son muy escasos los documentos conservados sobre la edificación del primer monasterio románico, construido entre los años 1053-1067 por orden del Rey García Sánchez el de Nájera. Existe un documento, fechado el 29 de mayo de 1053, en el que el rey con motivo del traslado de las reliquias del santo, concede a San Millán el coto de Soto, señalando sus límites. En uno de sus párrafos dice «...*convenimus ad monasterium Sancti Emilianii, ubi de antiquo cenobio ad novum illi preparatum corpus eius a nobis translatum*»⁴⁰. Según Sandoval⁴¹ en el año 1053 ya estaba construido el nuevo monasterio y se iniciaría la edificación de una nueva iglesia, según un relato escrito en un códice de poesías de Gonzalo de Berceo, hoy desaparecido. Como en estas fechas solo se habían construido las dependencias del monasterio para la comunidad, los restos se depositaron en la enfermería durante 14 años, hasta que se terminó la iglesia. Posteriormente se trasladaron y se colocaron sobre el altar de Santa María en el año 1067.

Habría que comprobar, por medio de las excavaciones arqueológicas, si en realidad en el siglo XI (año 1067) había un complejo arquitectónico, formado por el monasterio, la iglesia, la enfermería y el albergue de peregrinos. Hay que suponer que este nuevo monasterio, en un principio carecería de claustro, elemento que penetrará de la mano de los cluniacenses en el último cuarto del s.XI, pero posiblemente dispondría de un pórtico.

Desgraciadamente *no se conserva nada de la construcción románica*, únicamente una campana, llamada la bomba, fundida en 1269, y que pesa 1.300 k. Lleva dos inscripciones latinas circulares, en el círculo superior dice: *Ecce + Domini nostri Jesu Christi: fuge partes adversae: vicit leo de tribu Juda*. En el círculo inferior se lee: *Ave Maria gratia plena Dominus tecum. Sancte Aemiliane ora pro nobis. Aemilianus me fecit*. Entre los dos círculos lleva la fecha en que se fundió: 1269⁴².

Aunque de su arquitectura no sabemos nada, las fuentes documentales nombran, a partir del siglo XV, una serie de edificios:

- En la segunda mitad del siglo XV D. Pedro Sánchez del Castillo, abad desde 1477 a 1501 mandó construir «*el claustro, el refectorio, un dormitorio, la cerca del monasterio, unas casas ...*»⁴³.
- Que la Iglesia románica seguía en pie mientras se construía la nueva lo atestigua el hecho de que tras una gran tormenta el 30 de mayo de 1532 «... *se llenó de agua y barro la iglesia nueva y vieja y toda la casa; se perdieron todos los ornamentos, plata, libros, la librería...*»⁴⁴.
- En un documento de 1534 se le encarga a Juan Martínez de Mutio que haga las 12 capillas laterales «... *con cola de mylano como están las susodichas que son las*

40. UBIETO, *op.cit.*, 1976, n°288

41. SANDOVAL, «Primera parte de las fundaciones de los monasterios del glorioso padre San Benito: monasterio de San Millán de la Cogolla», fol. 29. SERRANO, L., *Carulario de San Millán*, Madrid, 1930, introducción págs. LI-LII.

42. MANZANARES, A. *op.cit.*, 1965, s/p. (20)

43. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.113

44. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.119



FOTO 5: Monasterio de Yuso.

capillas como salimos de la puerta de la claustro a la yglesia nueva» y todos los arcos «...conforme a los moldes que están en la torre...y dexa una puerta por donde puedan entrar de la torre a las capillas e de las capillas a la torre».

- La única referencia a la cerca que delimitaría el monasterio es un documento en el que se dice que durante la Guerra de las Comunidades, hubo algunos alborotos «...e derribaron ciertas paredes del Nogueral»⁴⁵.

Pero hemos de pensar que también se encontrarían otros edificios dentro del recinto monasterial: hospital, ermitas, necrópolis, graneros, molinos...

Como vemos son muy pocas las noticias que nos han llegado sobre esta primitiva edificación, que nos ayuden a clarificar como eran las estructuras edilicias, por lo que deberemos esperar a que se realicen excavaciones dentro del recinto monasterial para poder comprobar como era en realidad este primer monasterio de Yuso.

El actual monasterio se compone de Iglesia, claustros y diversos cuerpos (Sacristía, Refectorio, Salón de los Reyes y el ala del convento que rodea al Claustro de San Agustín), por lo tanto es el resultado de una serie de edificaciones destinadas a diferentes usos que fueron configurándose durante los siglos XVI-XVII, a los que hay que añadir una serie de espacios abiertos contiguos: una amplia huerta delimitada por una cerca de fábrica con machones circulares de refuerzo para garantizar su estabilidad y una plaza que se abre frente a la puerta principal de ingreso a las dependencias conventuales (siglo XVIII) (Foto 5).

45. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.113

La Iglesia se comenzó en el siglo XVI y se planteó con planta de salón y tres naves de igual altura, con coro alto a los pies y cabecera ochavada. En el año 1504, siendo abad Fray Miguel de Alzaga (1503-1506) se comenzó a levantar el templo, aunque actualmente no podemos contemplarlo según quedó terminado el año 1540, puesto que la pared norte de la iglesia se rehízo en 1595 y 1617 y las naves laterales se rebajaron⁴⁶.

En 1618 se deshizo el ochavo de la capilla mayor y posteriormente se colocó la torre a la cabecera. Al principio se pensó en colocar la torre a los pies de la iglesia donde está la puerta principal, y así lo dice la séptima condición de las treinta y siete adicionales del contrato, pero al final se determinó que se colocase a la cabecera de la iglesia detrás del altar mayor⁴⁷. Una vez terminada la construcción de la iglesia se abrió una zanja a lo largo del templo, fachadas N y W, para recoger y vaciar las aguas⁴⁸.

Un dato a tener en cuenta es que la iglesia fue lugar de enterramiento desde la fecha de su inauguración en 1540 hasta 1808: Los Benedictinos sacerdotes eran enterrados en la parte anterior al coro bajo, los legos, en la capilla de Santa Escolástica y los fieles de la parroquia, en las 3 naves, en el espacio que hay desde el trascoro hasta la fachada posterior. Durante el mandato de Fray Plácido Bayo (1759-1761), concretamente en 1759 se abren las tumbas: 72 de la Parroquia, 4 de la Capilla de San Benito y otras 4 de la Capilla del Cristo.

Terminada la iglesia, en 1549 se comenzó la construcción del Claustro bajo o procesional mientras que la portada plateresca que comunica con la iglesia se labró en 1554⁴⁹.

Fray Pedro de Medina (1571-1575) construyó el claustro alto de San Millán y la parte del monasterio orientada al Este: la sala capitular, convertida en sacristía, la librería (biblioteca), la galería y la escalera que baja del claustro alto a la antesacristía. En el año 1580 se hizo un contrato con el maestro de cantería Juan Pérez de Solarte, para cerrar el claustro alto (zona sur) y levantar el ala situada a continuación del muro sur del claustro procesional, en la que se hallan los dos refectorios, el anterrefectorio y la escalera que sube al claustro de San Millán⁵⁰ (Fig.3).

En la segunda mitad del s. XVII se comenzó a construir la zona de la Mayordomía (ala del monasterio en la que están la portada y fachada principal), que cierra por la parte del noroeste el monasterio⁵¹ y toda la parte del monasterio que rodea al claustro de San Agustín. Casi todas las celdas o habitaciones individuales se encontraban en el noviciado y en los dos pisos recién construidos.

Fray Diego Ruiz (1677-1681), construyó la última parte de este monasterio que es la llamada Cámara Abacial, paralela a la mayordomía, pero más ancha y más larga⁵².

También durante el s. XVII se construyen una serie de muros y cercas. Fray Benito de Salazar (1661-1665) construyó la cerca de la huerta pequeña o muro real con almenas en

46. PEÑA, *op.cit.*, 1972, págs.118-119; HERMOSILLA, *Monasterio de San Millán de la Cogolla: un siglo de historia agustiniana, 1878-1978* (Institutum Historicum Augustiniorum Recollectorum XII, serie 2, Studia 2), Roma, 1983, pág.80

47. PEÑA, *op.cit.*, 1972, págs.125-127; HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, pág.81

48. HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, págs.81 y 362

49. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.119; HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, pág.84

50. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.120-121; HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, pág.87

51. PEÑA, *op.cit.*, 1972, págs.133-135; HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, págs.88-89

52. PEÑA, *op.cit.*, 1972, págs.136-137

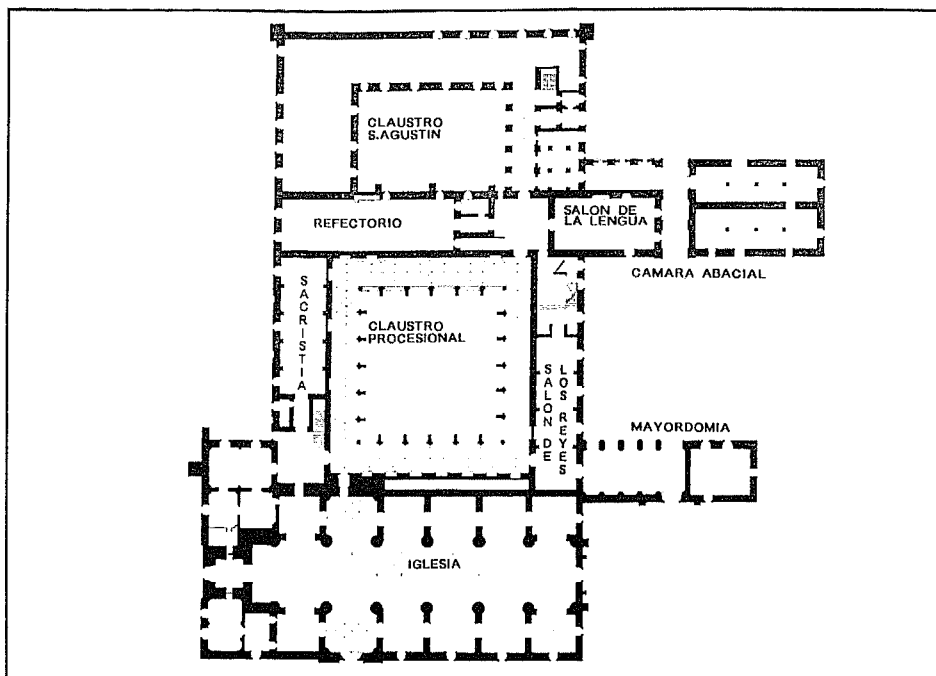


FIGURA 3: Planta del Monasterio de Yuso con sus dependencias.

forma de jarrones, que se extiende desde la esquina de la sacristía vieja hasta la calle del Prestiño⁵³.

En tiempos de Fray Diego Ruiz (1677-1781) la muralla fue levantada partiendo de la esquina de la iglesia, separando la plaza actual de la huerta por el nordeste. Pedro de Larrazabal y José de Villanueva hacen una puerta, cegada en la actualidad⁵⁴.

La situación de la iglesia y el monasterio los exponía a las inundaciones y la filtración de agua por los cimientos era inevitable. Durante el mandato de Fray Baltasar Rubio (1697-1701) se rebajó el terreno unos 8,50 m., vaciando toda la tierra con unos cajones montados sobre ruedas en el cauce del molino. Terminado el desmonte, se levantó una muralla de sillera apoyada en 14 estribos y coronada con pirámides de piedra de casi 72 m. de longitud, unos 8 m. de altura y 2,50 m. de grosor⁵⁵:

MECOLAETA describe como el convento estaba «... fundado a la falda de la cuesta, la cual le causaba tan grave daño que deslucía toda su hermosura pues desde el camino que va de la Villa al Monasterio se bajaban 16 escalones de piedra hasta el pavimento de la iglesia por cuyo motivo estaba expuesto todo a cualquiera inundación. Mayor daño causaba una fuente subterránea muy copiosa que hoy está descubierta, la cual penetraba

53. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.135; HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, pág.88

54. PEÑA, *op.cit.*, 1972, págs.136-137; HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, pág.90

55. MECOLAETA, F. D. de *Desagravio de la verdad en la historia de San Millán de la Cogolla, vindicada contra Cayetano Cenni, dedicada al Rey Nuestro Señor*. Zaragoza., 1750; PEÑA, *op.cit.*, 1972, págs.139-140; HERMOSILLA, *op.cit.*, 1983, pág.90

los cimientos y, entrando con las avenidas por las paredes maestras, hacia de sus junturas copiosos caños en las capillas de la iglesia y toda la humedecía e inundaba por lo cual ha padecido gravísimas quiebras... pero con el beneficio de haber desmontado la plaza, recobró la iglesia y el convento su hermosura y quedó libre de la humedad y daños graves que causaba la fuente. Desmontó el terreno 30 pies de alto por igual... Para resistir al terreno hizo un robusto paredón de sillería fortificándolo con 14 estribos...»

Unos 50 años después se terminó la muralla levantado la que da a poniente y se grabó en una piedra que está sobre el arco de subida esta inscripción⁵⁶:

ACABOSE LA OBRA DESTA PLA
ZA EN 20 DE DICIEMBRE
DE 1752 DEO AUXILIANTE YPSI
HONOR ET GLORIA. AMEN.

3. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

La necesidad de realizar una serie de comprobaciones arqueológicas, tanto en los dos monasterios como en el propio Valle de San Millán es imprescindible. La escasez de noticias referidas a yacimientos arqueológicos se debe a la falta de prospecciones sistemáticas cuya finalidad sea localizar los asentamientos humanos que desde la prehistoria se produjeron en la zona:

- se deberán realizar una serie de estudios sobre los asentamientos en épocas prehistóricas y protohistóricas, prácticamente desconocidos en la actualidad
- la localización de villas romanas nos permitirá conocer mejor el nivel de romanización alcanzado en la zona y su plena integración en una economía eminentemente agrícola y ganadera y las relaciones con *Tritium Magallum* (Tricio) como centro dominante en el valle del Najerilla
- el estudio de los yacimientos donde se localizaron los epígrafes de soldados de la *Legio VII* nos aportarán informaciones interesantes sobre la presencia del ejército en la zona y su misión evidentemente defensiva
- es necesario estudiar detenidamente las vías de comunicación, tanto en época romana como durante la Edad Media, y la situación estratégica de algunos de los yacimientos y despoblados a lo largo de estas vías
- Estudio exhaustivo de los despoblados medievales, ermitas y monasterios localizados en el valle

El monasterio de Suso requiere de un plan integral que prevea una serie de excavaciones y prospecciones que clasifiquen la antigua edificación medieval y su evolución a través de los siglos:

- Localizar la existencia de formas de vida eremítica, excavar por completo la necrópolis de Suso y realizar la comprobación de las estructuras localizadas en la zona este de la necrópolis.

56. PEÑA, *op.cit.*, 1972, pág.144

- Comprobar la existencia de un tercer nivel de cuevas, destruido por las ampliaciones, derrumbamientos o colmataciones de tierras realizadas en las reformas mozárabes y románicas.
- Excavar la zona conocida como la Capilla de Santa Aurea, terraplenada por Fray Plácido Vea en la primera mitad del siglo XVIII, y recuperar la puerta principal, cegada por este mismo personaje.
- Excavar la parte posterior del monasterio, donde estaba ubicado el convento, derribado en este siglo.

El monasterio de Yuso está siendo objeto de un estudio exhaustivo dentro del Plan Director promovido por la Consejería de Educación y Cultura, en el que se integran estudios arquitectónicos, geotécnicos, históricos, arqueológicos... Son muchos los puntos oscuros que se observan en la historia del monasterio: no sabemos nada de la ubicación de la necrópolis, que asociada a la primera construcción románica, existiría. No se conoce nada de la primitiva construcción románica, ni su emplazamiento ni como sería desde el punto de vista arquitectónico. Tampoco tenemos documentación arqueológica de otros edificios que pudieran estar dentro del coto monasterial como son graneros, ferrerías, hospital, caballerizas...

Las transformaciones que han sufrido estos edificios a través de los siglos, hace que sea necesario un estudio integral de los dos monasterios, realizando un atlas constructivo en el que se documenten todas las etapas constructivas de los edificios y sus reformas. Este estudio, enmarcado en lo que actualmente se llama la arqueología de la arquitectura, requiere la colaboración de arquitectos, historiadores del arte, medievalistas, arqueólogos...

El valor documental de un edificio está por encima de cualquier tipo de intervención sobre él. Por lo tanto, antes de intervenir en un edificio histórico se está obligado, en cualquier caso, a efectuar su estudio y su documentación histórico/arqueológica, incluyendo su lectura estratigráfica⁵⁷.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRIO GONZALO, J.; MARTÍN RIVAS, E. Y SOUICH, PH. DU
1996.— «La necrópolis medieval del monasterio de San Millán de la Cogolla de Suso (La Rioja), *Berceo 130*, Logroño, págs. 49-106
- BARRIOS GIL, I. Y PÉREZ ARRONDO, C.
1986.— *Yacimientos líticos de superficie en el Valle del Río Cárdenas (La Rioja)*, IER, Historia 5, Logroño.
- BEGUIRISTAIN, M.A. Y CASTIELLA, A.
1973.— «La colección Julio Rodríguez del Seminario Diocesano de Logroño» *MAR*, Logroño, pág. 194
- CANTERA MONTENEGRO, E.
1987.— *Las juderías de la diócesis de Calahorra en la Baja Edad Media*, IER (Biblioteca de Temas Riojanos 67), Logroño.

57. CABALLERO ZOREDA, L. «El análisis estratigráfico de construcciones históricas» *Arqueología de la arquitectura*, Burgos, 1996, pag.56.

- ELORZA, J.C.; ALBERTOS, M.L. Y GONZÁLEZ, A.
1980.- *Inscripciones romanas en La Rioja*, IER (Biblioteca de Estudios Riojanos nº35), Logroño
- ESPINOSA, U.
1986.- *Epigrafía romana de La Rioja*, IER (Biblioteca de Estudios Riojanos 62), Logroño
- ESPINOSA, U.; Y GARCÍA ECIJA, A. Y GARCÍA RAMÍREZ, S.
1982.- «Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en el Valle medio del Ebro (zona riojano-navarra)» *I Coloquio de Hª de La Rioja, Tomo IX, fasc.1*, Logroño, págs.81-94
- FERNÁNDEZ DE LA PRADILLA MAYORAL, M.C.
1991.- *El Reino de Nájera (1035-1076): (población, sociedad, poder)*, IER (Biblioteca de Estudios Riojanos 81), Logroño
- GARCÍA DE CORTAZAR, A.
1969.- *El dominio del monasterio de San Millán de la Cogolla. Siglos X al XIII. Introducción a la historia rural de la Castilla medieval*. Salamanca.
1985.- «Una aldea en La Rioja medieval: aproximación metodológica al caso de Badarán» *Segundo Coloquio de Historia de La Rioja, T.I*, Logroño, págs.247-256
1986.- «Aldea y comunidad aldeana en la Rioja medieval: el caso de Villagonzalo (Badarán)» *Homenaje a D. José María Lacarra, P.V. anejo 2*, Pamplona, págs. 191-211
- GARRÁN, C.
1929.- *San Millán de la Cogolla y sus dos monasterios. Estudio histórico arqueológico*, Logroño
- GONZÁLEZ, A.; ESPINOSA, U. Y SAENZ, J.M.
1979.- «La población de La Rioja durante los siglos oscuros (IV-X)» *Berceo 96*, Logroño, págs. 81-111
- GOVANTES, A.C. DE
1846.- *Diccionario geográfico-histórico de España. Tomo referido a la provincia de Logroño y a algunos pueblos de la de Burgos*, Madrid,
- HERMOSILLA, V.
1983.- *Monasterio de San Millán de la Cogolla: un siglo de historia agustiniana, 1878-1978* (Institutum Historicum Augustiniorum Recollectorum XII, serie 2, Studia 2), Roma.
- JUAN TOVAR, L.C.
1984.- «Los alfares de cerámica sigillata de la Península Ibérica (I)». *Rev. Arqueología 44*, págs. 32-45
- JUNGHANS, S.; SANGMEISTER, E. Y SCHRODER, M.
1968.- *Kupfer und Bronze in der frühen Metallzeit Europas*, Berlín, págs. 48-49
- LEDESMA, M.L.
1989.- *Cartulario de San Millán de la Cogolla (1076-1200)*, Zaragoza
- MANZANARES, A.
1965.- *Valle de San Millán (monumentos, paisajes y costumbres)*. Logroño

- MÉCOLAETA, F.D. DE
1750.– *Desagravio de la verdad en la historia de San Millán de la Cogolla, vindicada contra Cayetano Cenni, dedicada al Rey Nuestro Señor*. Zaragoza.
- MERINO URRUTIA, J. J. B.
1950.– «Labor de la Comisión de Monumentos de La Rioja desde que fueron creadas el año 1845 hasta nuestros días». *Berceo 14-15*, págs. 25-52, 327-356.
- MEZQUIRIZ, M.A.
1961.– *Terra sigillata hispánica*, Valencia, lám.207
- MONTES RAMÍREZ, L.
1988.– *El musteriense en la cuenca del Ebro*, Monografías Arqueológicas 28, Zaragoza
- MOYA VALGAÑÓN, J.G.
1980.– *Arquitectura religiosa del siglo XVI en La Rioja Alta*, IER (Biblioteca de Temas Riojanos 31), Logroño, T.II. Documentos
- OLARTE, J.B.
1976.– *San Millán de la Cogolla. Trabajos en colaboración*, Madrid
1995.– *Monasterio de San Millán de la Cogolla: Suso y Yuso*, Ed. Edilesa, León.
- ORTEGO, T.
1976.– «Un yacimiento arqueológico inédito «El Patín» en Estollo (Logroño)» *Bol. de la Asoc. Amigos de la Arqueología 5*, Madrid, págs. 23-25
- PEÑA, J.
1972.– *Páginas emilianenses*, Logroño (reed. en 1980 y 1994)
- SÁENZ PRECIADO, M.P.
1993.– *La terra sigillata hispánica en el Valle Medio del Ebro. El Centro alfarero de Tritium Magallum (Tricio-La Rioja)*, Tesis Doctoral leída en la Universidad de Zaragoza en 1993, s/p.
- SÁENZ PRECIADO, M.P. Y SÁENZ PRECIADO, J.C.
1997.– «Seguimientos y sondeos arqueológicos realizados en el Monasterio de Suso (San Millán de la Cogolla-La Rioja)» *Estrato 8*, Logroño, págs. 62-71.
- SÁENZ RUIZ-OLALDE, J.L.
1991.– *San Millán de la Cogolla: historia económica, administrativa y social en la época moderna*, Pamplona.
- TARACENA AGUIRRE, B.
1942.– «Restos romanos en La Rioja», *AEA*, Madrid, pág.38
- UTRILLA, P.; RIOJA, P. Y MONTES, L.
1988.– *El Paleolítico en La Rioja III. El término de Badarán*. Depart. ciencias de La Antigüedad e IER, Logroño
- UBIETO, A.
1973.– «Los primeros años del Monasterio de San Millán de la Cogolla» *Príncipe de Viana 132-133*, pág.1-20.
1976.– *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Valencia.
- VILLACAMPA, M.A.
1980.– *Los Berones según las fuentes escritas*, Logroño, págs.67 ss., pág. 133 nº14, pág.136 nº18-19.